

## XXVI

## CARTA

DE FRAY JERÓNIMO XIMÉNEZ DE SAN ESTEBAN

Á SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA.

AL MUY REVERENDO PADRE FRAY TOMÁS DE VILLANUEVA,  
PRIOR EN EL MONASTERIO DE NUESTRO PADRE SAN AGUSTÍN. EN BURGOS.

Muy Reverendo Padre: *Pax Dei custodiat cor tuum*. Nuestros hermanos llegaron todos, bendito el Señor, á esta ciudad de México, á seis días del mes de Setiembre, y dellos supe cómo el Señor procura gran corona á V. P., dándole espíritu para que favorezca á esta obra tan suya, y dél tan encargada, y amada de sus amigos. Las gracias que todos estos hijos de V. P. le damos, por lo que á esta obra favorece, según lo que acá experimentamos, habían de ir escritas en letras de oro, ó si fuese lícito, con nuestra sangre, para que en alguna manera se conociese cuán de corazón se las damos: escribirlas ha, empero, el Señor desta viña, con estilo inenarrable en el libro de la Vida. Bien muestra su divina piedad cuán acepta le es esta obra de doctrinar esta pobre gente, pues el fruto de su palabra hace crecer tan á ojos vistos de cada día más, y envía sus adalides que descubran nuevas tierras adonde su Evangelio se predique. Este pasado mes de Setiembre hizo un año que partió un fraile de S. Francisco, francés de nación, desta ciudad de México en busca de una tierra de que los gobernadores destas partes han tenido noticia, y no la ha podido descubrir. Él anduvo quinientas leguas por tierra poblada, y al cabo,

pasado un desierto de más de sesenta leguas, dió en una tierra muy poblada y de gente de mucha policía, que tiene ciudades cercadas y grandes casas, y calzan zapatos y borceguíes de cuero, y muchos visten ropas de seda hasta los pies. De la riqueza de la tierra no escribo, porque dice tanto que no parece creíble; esto me dijo el mismo fraile, que vió templo de sus ídolos, que dentro y fuera tenía cubiertas las paredes de piedras preciosas; pienso me dijo esmeraldas. También dicen que en la tierra más adentro hay camellos y elefantes: hombres á quien la codicia del oro ha traído vagos por este Mar del Sur dicen haber topado junto á aquella tierra islas muy ricas y de la misma policía y gente. Escribo esto á V. P. para que vea y conozca cuán agradable es al Señor el servicio que se le hace en procurar que vengan obreros á labrar esta su grande viña, pues Él de cada día nos la manifiesta más, mostrando su esterilidad por falta de quien la labre. Los hermanos que vinieron y el mancebo que V. P. les dió para que le diesen aquí el hábito, llegaron todos á México, y otros de Sevilla con ellos, que fueron por todos doce: algunos llegaron flacos; mas como en esta ciudad ninguna cosa de las de allá falta para convalecer, antes las hay en abundancia, luego se esforzaron y salieron á tomar cada uno cargo de la parte que se le encomendó en esta viña del Señor, salvo el novicio y Fr. Diego de Vertabillo, que quedó por maestro de profesores, en México. Ellos y todos los que acá estábamos, quedamos, bendito el Señor, vivos y sanos; y rogamos al Señor, que á V. P. aumente el espíritu que le ha dado, para favor desta su obra, y le conserve en su gracia. De Acapichtla, á nueve de Otubre mil quinientos treinta y nueve. De V. P. siempre hijo y súbdito.—FR. GERÓNIMO XIMÉNEZ.

(Sacada del cap. XIV de la "Vida y Milagros del Illustrissimo y Gloriosissimo Padre de los Pobres, Santo Tomás de Villanueva, Arzobispo de Valencia, del Orden de N. P. S. Agustín, Provincial de la Provincia de Castilla y Andaluzia..... Escrita por el M. R. P. M. Fr. Miguel Salon, de la mesma Orden..... Impresa nuevamente por el P. Fr. Benito de Aste. En Madrid: En la Imprenta Real. Año de 1670." En 4º)